

Tablón de anuncios

Vigilia de Pentecostés Arciprestal. Parroquia Sagrada Familia

Sábado 3 de Junio a las 20:30

- **Fechas de Comuniones**
 - Sábado 3 de Junio 11:30
 - Sábado 3 de Junio 13:00
 - Domingo 4 de Junio 13:00
- **Invitamos a los niños y niñas que van a hacer la Primera Comuni3n este a3o a inscribirse a la Postcomuni3n.**
- **Viernes 2 de junio 18 horas.**
 - Representaci3n de la obra de Teatro preparada por los ni3os de Postcomuni3n.
 - Reuni3n de Padres y Madres al t3rmino de la representaci3n donde trataremos sobre la convivencia que se celebrara el 9,10 y 11 de junio.
- **Convivencia de Postcomuni3n y J3venes** 9, 10 y 11 de Junio en Becerril de la Sierra, inscribirse cuanto antes.
- **Fiesta del Corpus-Christi**, domingo 18 de junio misa a las 12 Horas y despu3s procesi3n por las calles del barrio.
- **Fiesta Parroquial Fin de Curso**, s3bado 24 de junio, a las 13:00 Celebraci3n de la Eucarist3a y a continuaci3n paella para todos. Precio 10 € inscripciones en Despacho Parroquial.
- **Campamento de Verano** en Arcas del Villar (Cuenca) Parroquias de Torrej3n del 26 de Junio al 4 de Julio. Inscribirse cuanto antes en el Despacho Parroquial.

**FELIZ
VERANO**

“Peregrinaci3n Tierra Santa”

19 al 24 de Noviembre 2.017 – 970 €

PEREGRINOS

Parroquia Santiago Ap3stol

Torrej3n de Ardoz n3 010

www.parroquiasantiagotorrejon.org

Tel3fono: 917 65 28 65

JUNIO 2017



- ✓ **JUNIO 4. DOMINGO DE PENTECOST3S**
Como el Padre me ha enviado, as3 tambi3n os envi3 yo; recibid el Esp3ritu Santo.
- ✓ **JUNIO 11. SANT3SIMA TRINIDAD**
Dios envi3 a su Hijo para que el mundo se salve por 3l.
- ✓ **JUNIO 18. SANT3SIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO**
Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.
- ✓ **JUNIO 25. XII DOMINGO**
No ten3ais miedo a los que matan el cuerpo.

“La Eucarist3a no es un premio para los buenos, sino la fuerza para los d3biles; para los pecadores es el perd3n, el vi3tico que nos ayuda a andar, a caminar”

Papa Francisco

CORPUS CHRISTI

Explicación de la fiesta:

Corpus Christi es la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo, de la presencia de Jesucristo en la Eucaristía.

Este día recordamos la institución de la Eucaristía que se llevó a cabo el **Jueves Santo** durante la Última Cena, al convertir Jesús el pan y el vino en su Cuerpo y en su Sangre.

Es una fiesta muy importante porque la Eucaristía es el regalo más grande que Dios nos ha hecho, movido por su querer quedarse con nosotros después de la Ascensión.

Origen de la fiesta:

Dios utilizó a santa Juliana de Mont Cornillon para propiciar esta fiesta. La santa nace en Retines cerca de Liège, Bélgica en 1193. Quedó huérfana muy pequeña y fue educada por las monjas Agustinas en Mont Cornillon. Cuando creció, hizo su profesión religiosa y más tarde fue superiora de su comunidad. Por diferentes intrigas tuvo que irse del convento. Murió el 5 de abril de 1258, en la casa de las monjas Cistercienses en Fosses y fue enterrada en Villiers.

Juliana, desde joven, tuvo una gran veneración al Santísimo Sacramento. Y siempre añoraba que se tuviera una fiesta especial en su honor. Este deseo se dice haberse intensificado por una visión que ella tuvo de la Iglesia bajo la apariencia de luna llena con una mancha negra, que significaba la ausencia de esta solemnidad.

Ella le hizo conocer sus ideas a Roberto de Thorete, el entonces obispo de Liège, también al docto Dominico Hugh, más tarde cardenal legado de los Países Bajos; a Jacques Pantaleón, en ese tiempo archidiacono de Liège, después obispo de Verdun, Patriarca de Jerusalén y finalmente al Papa Urbano IV. El obispo Roberto se impresionó favorablemente y como en ese tiempo los obispos tenían el derecho de ordenar fiestas para sus diócesis, invocó un sínodo en 1246 y ordenó que la celebración se tuviera el año entrante; también el Papa ordenó, que un monje de nombre Juan debía escribir el oficio para esa ocasión. El decreto está preservado en Binterim (Denkwürdigkeiten, V.I. 276), junto con algunas partes del oficio.

El obispo Roberto no vivió para ver la realización de su orden, ya que murió el 16 de octubre de 1246, pero la fiesta se celebró por primera vez por los cánones de San Martín en Liège. Jacques Pantaleón llegó a ser Papa el 29 de agosto de 1261. La ermitaña Eva, con quien Juliana había pasado un tiempo y quien también era ferviente adoradora de la

Santa Eucaristía, le insistió a Enrique de Guelders, obispo de Liège, que pidiera al Papa que extendiera la celebración al mundo entero.

Urbano IV, siempre siendo admirador de esta fiesta, publicó la bula "Transiturus" el 8 de septiembre de 1264, en la cual, después de haber ensalzado el amor de nuestro Salvador expresado en la Santa Eucaristía, ordenó que se celebrara la solemnidad de "Corpus Christi" en el día jueves después del domingo de la Santísima Trinidad, al mismo tiempo otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la santa misa y al oficio. Este oficio, compuesto por el doctor angélico, Santo Tomás de Aquino, por petición del Papa, es uno de los más hermosos en el breviario Romano y ha sido admirado aun por protestantes.

La muerte del Papa Urbano IV (el 2 de octubre de 1264), un poco después de la publicación del decreto, obstaculizó que se difundiera la fiesta. Pero el Papa Clemente V tomó el asunto en sus manos y en el concilio general de Viena (1311), ordenó una vez más la adopción de esta fiesta. Publicó un nuevo decreto incorporando el de Urbano IV. Juan XXII, sucesor de Clemente V, instó su observancia.

Ninguno de los decretos habla de la procesión con el Santísimo como un aspecto de la celebración. Sin embargo estas procesiones fueron dotadas de indulgencias por los Papas Martín V y Eugenio IV y se hicieron bastante comunes en a partir del siglo XIV.

La fiesta fue aceptada en Cologne en 1306; en Worms la adoptaron en 1315; en Strasburg en 1316. En Inglaterra fue introducida de Bélgica entre 1320 y 1325. En los Estados Unidos y en otros países la solemnidad se celebra el domingo después del domingo de la Santísima Trinidad.

En la Iglesia griega la fiesta de Corpus Christi es conocida en los calendarios de los sirios, armenios, coptos, melquitas y los rutinios de Galicia, Calabria y Sicilia.

El Concilio de Trento declara que muy piadosa y religiosamente fue introducida en la Iglesia de Dios la costumbre, que todos los años, determinado día festivo, se celebre este excelso y venerable sacramento con singular veneración y solemnidad, y reverente y honoríficamente sea llevado en procesión por las calles y lugares públicos. En esto los cristianos atestiguan su gratitud y recuerdo por tan inefable y verdaderamente divino beneficio, por el que se hace nuevamente presente la victoria y triunfo de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.